

Movilidad transnacional y reorganización socio-espacial

(Transnational mobility and socio-spatial reorganization)

Lourés Seoane, M^a Luisa

Univ. de Zaragoza. Fac. CC. Sociales y del Trabajo. Psicología y Sociología. Violante de Hungría, 23. 50009 Zaragoza
mlloures@unizar.es

Recep.: 19.11.2007

Acep.: 17.03.2009

BIBLID [1137-439X (2009), 32; 1045-1060]

El texto da cuenta de la naturaleza cambiante de la movilidad, haciendo especial énfasis en su carácter bajo las condiciones de globalización. Fundamentalmente se centra en los movimientos migratorios, vinculándolos con la re-configuración socio-espacial a la que dan lugar y destacando cómo las dinámicas de movilidad se insertan en un espacio dado, a la vez que lo moldean.

Palabras Clave: Movilidad. Migraciones. Globalización. Territorio. Fragmentación. Vivienda. Turismo.

Idatziak mugikortasunaren izaera aldakorren berri ematen du, globalizazioaren baldintzapeko bere izaeran indar berezia eginez. Funtsean migrazio mugimenduak aztertzen ditu, horrek sorrarazten dituen gizarte-esparru berregituratzearekin lokarrituz eta mugikortasunarekiko dinamikak alde aurretik emandako espazio baten nola txertatzen diren, moldatuz batera, azpimarratzera dator.

Giltza-Hitzak: Mugikortasuna. Migrazioak. Globalizazioa. Lurraldea. Zatiketa. Etxebizitza. Turismoa.

Le texte rend compte de la nature changeante de la mobilité, en insistant sur son caractère sous les conditions de globalisation. Il se concentre fondamentalement sur les mouvements migratoires, liés à la reconfiguration socio-spatiale à laquelle ils donnent lieu et en soulignant la façon dont les dynamiques de mobilité s'insèrent dans un espace donné, en même temps qu'ils le modèlent.

Mots Clé : Mobilité. Migrations. Globalisation. Territoire. Fragmentation. Logement. Tourisme.

[...] Véndeme un sitio donde me garantices que no van a ir magrebíes, un bloque pequeño donde conozca a los vecinos, que sepa que nadie les va a alquilar a ellos... (entrevista a director Agencia Inmobiliaria, Pilar de la Horadada, Alicante, 22 noviembre 2006).

INTRODUCCIÓN¹

La cita que encabeza este texto expresa un sentir generalizado, más o menos explícito públicamente, pero que se manifiesta claramente en la práctica residencial y, en general, en la vivencia de los espacios colectivos. Se trata de la declaración de una residente nacida en la localidad que, en los últimos años, ha experimentado la transformación profunda de su municipio en términos sociodemográficos, territoriales y de actividad económica. Su cercanía social, de clase, a esos vecinos “peligrosos”, le conduce a tomar medidas de protección a través de la separación. Y así, trata de asegurar su propia integridad. Sin embargo, el grupo más numeroso de extranjeros que se ha asentado en el municipio en los últimos años procede del Reino Unido, pero no hay peligro de que estos se instalen en el pueblo. En un juego perfectamente inverso (el recién llegado se protege de los ya instalados), ellos buscarán su propio nicho en las urbanizaciones construidas *ad hoc*. Y en esta tarea encontrarán aliados que les protegerán de experiencias contaminantes. Así:

La Ley valenciana, en eso, creo que no está muy acertada, porque hay que habilitar VPO, de acuerdo, pero ¿dónde? Es la siguiente pregunta que hay que hacerse. Porque no es normal que en un campo de golf, donde quieres tener un tipo de cliente muy específico tengas que mezclar con VPO. Ni el marroquí ni el ecuatoriano van a jugar al golf, ni el inglés va a estar de conversación con ellos toda la noche (entrevista a director Agencia Inmobiliaria, Pilar de la Horadada, 22 noviembre 2006).

Si se pregunta, nadie admitirá la existencia de problemas importantes de relación e incluso algunos se definirían como una sociedad multicultural o cosmopolita, etc. Ciertamente, las crónicas de sucesos no destacan nada reseñable en relación a la existencia de conflictos, pero eso sería ya otra historia.

Si bien la intensidad de los flujos internacionales de población se constituye como uno de los elementos centrales en la sociedad contemporánea, el fenómeno no es enteramente novedoso. Pero, en esta ocasión, no se trata de rasgear la profundidad histórica del mismo sino, únicamente, de señalar las características que esta movilidad adquiere en un espacio y momento histórico concreto y los efectos socio-territoriales de la misma.

El trabajo aquí presentado tratará de dar cuenta de esta relación en Alicante. Un espacio extraordinario de confluencia de diferentes corrientes migratorias que,

1. Este trabajo se enmarca en la investigación *Vivienda y cohesión social. Cambios en el modelo residencial de la provincia de Alicante*, realizada entre los años 2005 y 2007 en el Departamento de Sociología II de la Universidad de Alicante y financiada por la Consellería de Empresa, Universidad y Ciencia de la Generalitat Valenciana (código GVO5/19). En una primera fase de trabajo de campo se contó con la colaboración de la socióloga María Martínez Pérez.

obedeciendo a una misma lógica de desarrollo económico diferenciado en el tiempo, se expresa en diferentes lógicas de asentamiento territorial. Lo que, en definitiva, dará lugar a un territorio fragmentado donde conviven espacios de cierre, junto con espacios de mayor permeabilidad.

El texto se organiza en cuatro apartados:

En primer lugar, se abordará una reflexión sobre la naturaleza cambiante del significado de la movilidad, haciendo hincapié en el carácter de la misma bajo la globalización y la configuración socio-territorial a que da lugar. Esta movilidad se centrará en los desplazamientos físico-materiales de la población.

Más adelante, en una mirada histórica, se explicará el contexto político, económico y social que dio lugar a la configuración del área de estudio como espacio de convergencia de múltiples flujos migratorios, identificando sus características esenciales². El proyecto económico desarrollista llevado adelante por la dictadura franquista en los años sesenta representa un hito fundamental para comprender los movimientos migratorios en la actualidad.

Un tercer paso nos conducirá al contexto actual, marcado por las consecuencias del proceso de globalización. En el espacio de estudio, la provincia de Alicante, se han producido transformaciones socio-territoriales profundas, que difícilmente pueden ser explicadas sin hacer referencia a este proceso de reorganización económica, política y social.

Por último, en las conclusiones, se plantea la necesidad de incidir en la búsqueda de un equilibrio socio-territorial capaz de conjurar la fragmentación socio-espacial.

1. LA NATURALEZA CAMBIANTE DE LA MOVILIDAD

Pensar la movilidad en términos históricos nos remite necesariamente al contexto en que ésta se produce y reproduce y a señalar aquellos elementos centrales para que tenga lugar. Ahora bien, tras las intensas transformaciones producidas en los últimos treinta años, su sentido y significado se ha visto profundamente modificado. En efecto, la reorganización del aparato productivo, los nuevos patrones de consumo, el desarrollo de las tecnologías de comunicación y de transporte, etc., han roto el marco en el cual venía interpretándose la movilidad de forma que no es posible referirse de modo unívoco a la misma. Por tanto, se hace necesario un esfuerzo por acotar el campo en el que vamos a desenvolvernos.

2. Esta mirada histórica se circunscribirá al período que arranca a finales de los años cincuenta y alcanza hasta los primeros sesenta del siglo XX. Período fundamental en el que residen algunas claves explicativas de los flujos actuales.

Recientemente Sheller y Urry (2006), aludiendo al carácter móvil de la sociedad contemporánea, han señalado la incipiente formación de un nuevo paradigma en las Ciencias Sociales, el paradigma de las *nuevas moviidades*, bajo el cual interpretar las relaciones que se establecen entre las múltiples formas de movilidad y la formación de identidades asociadas con las diferentes categorías de lo móvil. En este sentido, Hannam et al. (2006), en su concepto de movilidad incluyen:

[...] both the large-scale movements of people, objects, capital and information across the world, as well as the more local process of daily transportation, movement through public space and the travel of material things within everyday life (...) (Hannam et al., 2006: 1).

Bajo esta perspectiva, el desplazamiento físico de las personas, ya sea a través del espacio global y/o el espacio organizado alrededor de la vida cotidiana en un ámbito más próximo, sería únicamente una forma concreta de movilidad, enmarcada en un espacio de flujos más amplio. Desde esta óptica, el territorio perdería protagonismo compartiéndolo con el espacio de flujos y redes. Justamente Massey (2005) ha señalado su disconformidad con la relación que, frecuentemente, se establece entre proceso de globalización y libertad de movimiento y advierte sobre el peligro de identificar el espacio de flujos, espacio de la globalización neoliberal, con un espacio completamente desligado del lugar. Un lugar entendido, según la autora, como campo relacional abierto que estaría en permanente definición³.

Gran parte de la literatura producida sobre la movilidad de las personas proviene de los estudios elaborados desde diferentes disciplinas en relación al turismo y a las migraciones relacionadas con el trabajo. En efecto, Urry (2002) resalta la centralidad económica y social de las actividades turísticas y de ocio y su incidencia en la generación y multiplicación de las variadas formas de movilidad. En cuanto a los movimientos migratorios asociados al trabajo estos se han multiplicado en los últimos años representando, frente a la libre circulación del capital, el límite a la movilidad en un mundo globalizado. Precisamente, Pastore (2007) señala la importancia del aumento de migrantes en el mundo haciendo referencia a los datos ofrecidos por Naciones Unidas para 2005, que situaba su número en 191 millones frente a los 150 millones de 1999. En referencia a su localización, el autor destaca que, pese a la subestimación de la cifra debido a los elementos migratorios que las estadísticas no pueden captar, como sería el caso de los flujos irregulares, es muy notoria la concentración de los migrantes en las zonas más ricas del planeta. Señala también como Italia y España registran las tasas de crecimiento anual más importantes a nivel mundial.

En su estudio ya clásico sobre las migraciones internacionales, Castles y Miller (1998) acotan el período que va desde finales del siglo XIX hasta princi-

3. Desde una óptica diferente, el trabajo de Lefebvre en torno a la producción del espacio urbano, y el de Harvey estableciendo la conexión entre los procesos de urbanización y las dinámicas de acumulación del capital, dan cuenta de la importancia del territorio.

pios de este milenio como *la era de la migración*. Por su parte, Arango (2003) destaca el carácter novedoso de las migraciones internacionales actuales con respecto a las grandes migraciones transoceánicas de finales del XIX y principios del XX, de tal modo que sería posible referirse a la formación de una nueva era en la historia de las migraciones. Así, si en el ciclo anterior la orientación de los flujos migratorios partía desde Europa en dirección a los Nuevos Mundos, en la actualidad podría dibujarse un mapa en múltiples direcciones. Es decir, conforme al autor, la mayoría de los países participan de las mismas, bien sea como lugares predominantemente de origen o destino y/o tránsito, siendo precisamente su rasgo más sobresaliente su carácter mundial.

Bauman (1999) reflexiona en torno a la sustancia de la movilidad contemporánea y alerta sobre el peligro de nombrar el fenómeno de modo indiscriminado. Según el autor, si en un sentido general y con independencia de nuestros desplazamientos, todos podemos ser considerados viajeros, lo cierto es que la movilidad adquiere significados diversos y condiciones de posibilidad diferentes en función del lugar ocupado en la jerarquía social. Es por ello que, en un mundo profundamente desigual, la posibilidad de acceder a la movilidad global representa mayor libertad para algunos, mientras para otros significa exactamente lo contrario, conformándose como factor esencial de estratificación social. De este modo, señala el autor, la condición de nómada aplicada como categoría universal en la era posmoderna acaba volviéndose irrelevante y poco explicativa.

En este mismo sentido, Nair y Lucas (1998) han acuñado el término *desplazamiento del mundo* para señalar la importancia de los flujos de población que se están produciendo a nivel mundial y, a la vez, discernir sobre la naturaleza múltiple de los mismos. En efecto, según ambos, es necesario tener en cuenta la existencia de categorías diferenciadas en el universo formado por el conjunto de aquellos que pueden constituirse como móviles. De este modo, habría que distinguir entre los desplazados por catástrofes y/o hambrunas; refugiados y asilados políticos y trabajadores extranjeros, siendo estos últimos a los que nos referimos cuando hablamos de inmigrantes. Evidentemente el repertorio no está completo y es posible añadir nuevas categorías, pero baste para señalar la necesidad de diferenciar entre la naturaleza variada de la movilidad.

Por tanto, de un modo general, básicamente se van a considerar los desplazamientos debidos al movimiento turístico y los originados por la búsqueda de fuentes de trabajo⁴.

2. DESARROLLISMO ECONÓMICO Y MOVILIDAD

A partir de los años sesenta, la dictadura franquista impulsó la industrialización del país, iniciando la reinserción de España en la economía capitalista

4. No es este el lugar para desarrollar los múltiples matices y desarrollos teóricos que engloban dichas categorías. Para nuestro interés basta no obstante con señalar la importancia de dichos movimientos en la configuración de espacios fragmentados.

mundial. Moral Santín (1981: 86) resaltó el carácter dependiente del proceso industrializador y el conjunto de factores exógenos que impulsaron dicho proceso: la emigración, el turismo y la inversión de capitales extranjeros. En efecto, las remesas enviadas por los emigrantes, las divisas procedentes del turismo y la entrada de capital constituyeron elementos clave en el mencionado proceso.

González Temprano (1981: 197), al analizar las transformaciones demográficas operadas en relación con el crecimiento económico desarrollista, señaló cómo cuando se abrió la posibilidad de emigrar, tanto hacia el interior como el exterior, el agro llegó a alcanzar casi el nivel de desertización. El protagonista del éxodo masivo fue, fundamentalmente, la población agraria joven. Este éxodo, además, supuso la profundización de las desigualdades regionales que históricamente venían produciéndose desde el siglo XVII, estableciéndose una fisura clara entre el agro, pobre y envejecido, y la industria, dinámica y joven. El autor resaltó un hecho novedoso e importante en relación a los flujos migratorios de la década del sesenta al señalar que, por primera vez, Andalucía se convirtió en un centro expulsor de población. En cuanto a la emigración al extranjero, la dirección no era ya hacia los territorios de ultramar sino hacia Europa. Los emigrantes hacia esos territorios procedían de Galicia, las dos Castillas, Extremadura, Murcia y Andalucía. También Alicante y ciertas áreas de Valencia fueron expulsoras netas de población, pero esta situación fue transformándose paulatinamente hasta convertirse en áreas de recepción de inmigrantes.

En la provincia de Alicante los flujos migratorios se dirigieron en gran parte hacia el sector turístico y las industrias afines. En resumen, en el período que abarca desde 1960-1975 podemos señalar para el área:

1. En primer lugar, en el marco general de las migraciones campo-ciudad que se produjeron en todo el territorio del Estado, se registró un flujo importante de trabajadores, fundamentalmente procedentes de Castilla la Mancha y Andalucía, hacia las zonas industriales del interior de la provincia y hacia zonas costeras. Estos últimos se concentraron, sobre todo, en el sector de la construcción y de los servicios, ambos ligados a la actividad turística. Además, se produjo un cambio de tendencia en las migraciones. Así se invirtió la tendencia a expulsar población, dándose por primera vez un saldo migratorio positivo. En cuanto a la distribución territorial de la población, Díaz Orueta (1995: 55) ha señalado su singularidad, dada la gran diversificación del sistema territorial: casi dos terceras partes de la población de la provincia se localizaban fuera de los dos núcleos más importantes, Alicante y Elche.
2. En segundo lugar, la actividad turística se orientó en dos direcciones: hacia el mercado nacional y al internacional. El primero originó un desplazamiento discontinuo (en períodos vacacionales) desde el interior del país hacia la costa. Se trataba fundamentalmente de población procedente de Madrid. El segundo dio lugar a una corriente temporal de población europea cuya localización se centró, básicamente, en las áreas cos-

teras⁵. Fue en este momento cuando, de modo incipiente, se inició el asentamiento en la zona de los primeros europeos con casa propia. Con ello se inició un patrón dual de asentamiento de los europeos: de un lado estarían aquellos que se establecieron como residentes permanentes y del otro aquellos vinculados a los períodos vacacionales o de tiempo libre en general⁶. Según el Colectivo IOÉ (1999: 44) en 1955 los extranjeros residentes en España procedentes de Europa ascendían tan solo a 48.273, elevándose a 102.854 en 1975. Los británicos y alemanes eran los más numerosos.

El marco político y social en el que se produjeron estas transformaciones hizo que el impacto de las mismas manifestase una ambivalencia notable. El despegue económico vino acompañado de una destrucción importante de la franja costera que desde entonces no haría más que profundizarse. Por otra parte, la presencia de los europeos representó una apertura notable en el ambiente de asfixia que regía la vida política y social del momento, a la vez que se asentaba una separación nítida entre los “locales” y los “extraños”. En efecto, desde un primer momento los extranjeros residentes adoptaron pautas de asentamiento territorial diferenciadas, produciéndose una suerte de extrañamiento entre la población local y los extranjeros. Extrañamiento que venía ahondado por el idioma y el universo social de referencia. Por otro lado, el universo de los “locales” tampoco era uniforme y así, los trabajadores migrantes que se habían asentado en el área se concentraron en barrios específicos.

3. LOS PERFILES DE LA NUEVA MOVILIDAD Y SU IMPACTO TERRITORIAL. ALICANTE COMO EJEMPLO

Si los movimientos migratorios fueron interpretados bajo un esquema de Estados-nación donde la división entre nacionales y extranjeros era nítida, el proceso de globalización y su concomitante aumento de movilidad diferenciada vino a cuestionar tanto la formación de las identidades nacionales como el propio significado de lo local y lo global⁷. En este sentido, y de particular importan-

5. El aeropuerto del Altet (Alicante) fue abierto al tráfico nacional e internacional el 4 de mayo de 1967. Tres años más tarde, el número de pasajeros se aproximaba al millón (*Diario Información, Suplemento 40 Aniversario del aeropuerto del Altet*, 2007).

6. No obstante, la frontera permanece un tanto difusa. Los residentes estables siguieron manteniendo fuertes lazos con sus países de origen, desplazándose con bastante frecuencia a los mismos. De otro lado, para los europeos vinculados a través del tiempo libre su permanencia en el área fue muy flexible, en términos de duración, alternando períodos de vacaciones cortos y largos. En definitiva, la voluntad de radicación así como la propiedad de la vivienda podrían establecer una barrera más o menos clara entre unos y otros.

7. Gran parte de la literatura existente sobre migraciones se fundamenta en una perspectiva origen-destino. Desde principios de los noventa comienza a tomar cuerpo la llamada *teoría transnacional*. Una teoría que en absoluto se presenta homogéneamente. Este enfoque se centra en las conexiones, más o menos permanentes, que establecen los migrantes con sus lugares de origen y el conjunto de relaciones que se generan en ese nuevo espacio transnacional. Desde esta óptica, adquieren especial relevancia conceptos tales como redes sociales, capital social y cultural, etc. Para un desarrollo mayor consultar, entre otros: Portes, 1997.

cia, es la reflexión en torno a la reorganización de las escalas territoriales bajo la reestructuración capitalista global y el rol de los estados nacionales en esa reconfiguración (Brenner, 2004).

En su estudio histórico sobre los movimientos migratorios en Europa desde finales del siglo XVII hasta la actualidad, Sassen (1999) sostiene que las migraciones nunca se han producido de forma espontánea ni responden exclusivamente a decisiones individuales sino que, por el contrario, están estructuradas y se sitúan en específicas y concretas fases históricas. En este sentido, la existencia de antiguos lazos coloniales entre países cobra una especial relevancia.

Así, Cachón (2007) refiriéndose al cambio histórico registrado en España conforme al cual se transmuta en país de inmigración, señala que éste tuvo lugar en tres etapas siendo a mediados de los ochenta cuando, por primera vez, se produjo un saldo positivo en el flujo migratorio iniciándose una transformación cualitativa en su composición⁸. El autor resalta como a partir de 2000 la institucionalización de la inmigración como hecho social permite señalar una transformación sustancial en relación a la consideración del propio fenómeno.

Refiriéndose al contexto socio-económico en que tomó impulso el reciente fenómeno migratorio, sobre todo a partir de 1997, el Colectivo IOÉ (2005), ha resaltado la importancia de la acción combinada entre un fuerte crecimiento económico y una baja natalidad. Circunstancias ambas que crearon un suelo fértil para la inmigración. Existe una relativa unanimidad a la hora de considerar que el fenómeno inmigratorio en España guarda una estrecha relación con el peso del sector informal en el conjunto de la economía. En este sentido, los sectores turístico y aquellos asociados de la construcción y el agrícola se constituyen como claves en la movilidad ligada a la búsqueda de trabajo. Según fuentes publicadas por el Instituto de Estudios Turísticos (2007: 19) y recogidas de la EPA, en 2006, el número total de extranjeros ocupados en la industria turística se situó en 482.000 (19,3% de los ocupados en el sector) siendo la mayoría de ellos asalariados⁹.

Conviene señalar la importancia de la relación establecida entre los flujos originados por el turismo, en sus diversas modalidades, y los flujos migratorios asociados al trabajo y las consecuencias socio-territoriales a las que da lugar. En efecto, la intensificación de los flujos turísticos en España propiciados por el desarrollo de las tecnologías del transporte y la comunicación, la inversión en infraestructuras, etc, acompañó el desarrollo que el sector tuvo a nivel mundial. Según datos publicados por el Instituto de Estudios Turísticos en 2006, de acuerdo a la encuesta de *Movimientos Turísticos en Fronteras* (Frontur), España

8. La primera etapa sería hasta 1985 cuando la inmigración fue fundamentalmente europea y latinoamericana y cuyos componentes serían jubilados europeos, trabajadores europeos vinculados a las empresas en España y latinoamericanos procedentes del exilio de las dictaduras latinoamericanas. La segunda, sería de 1986 a 1999 y la tercera a partir de 2000.

9. El número total de extranjeros ocupados en 2006 según la EPA fue de 2.500.000, un 6,5% más que el año anterior.

ocupaba el segundo puesto a nivel mundial, tras Francia, tanto por llegadas de turistas extranjeros como en ingresos por turismo¹⁰, siendo los principales mercados emisores Reino Unido, Alemania y Francia quienes concentran el 61% de los turistas. En relación a los viajes de los residentes en España el principal destino interno fue Andalucía, Cataluña y la Comunidad Valenciana.

Pero, además, gran parte de los puestos de trabajo ocupados por los inmigrantes se concentran precisamente en este sector y las industrias afines. Por ello, ambos flujos en cierta medida se alimentan entre sí.

3.1. El asentamiento de extranjeros comunitarios

Tanto desde el ámbito empresarial, como desde el académico se utiliza cada vez con más frecuencia el término “turismo residencial” para referirse a:

[...] la compra de viviendas en España por parte de europeos y extranjeros que suelen escoger sitios vacacionales para la compra de la segunda vivienda. La tendencia es que la estancia en esta segunda vivienda se va alargando y muchas veces estas segundas viviendas se transforman en primeras (Live in Spain, 2006).

Más allá de lo discutible del uso de una terminología que no aporta excesiva luz sobre la reciente aceleración del fenómeno de asentamiento residencial de europeos comunitarios, lo cierto es que la estrategia de captación de este tipo de clientes y la venta del territorio litoral mediterráneo como un espacio no sólo vacacional, sino también para la residencia permanente ha tenido un impacto muy importante (Díaz Orueta y Lourés, 2006).

De hecho, el grupo más numeroso de población extranjera empadronada en la provincia de Alicante es el de los británicos: más de 60.000, repartidos, fundamentalmente, por diversas áreas del litoral. Son ya varios los municipios alicantinos donde la población extranjera supera el 50% del total (San Fulgencio, Rojales, Lliber, Teulada-Moraira, Calpe, etc.). El análisis micro de estos municipios deja a la luz una enorme y creciente complejidad. Además de las nacionalidades mayoritarias, aparece un gran número de otros grupos procedentes de las geografías más diversas. Desde luego, los lazos establecidos previamente con los primeros ingleses o alemanes que se asentaron décadas atrás, han resultado ser un elemento central de atracción a estos nuevos espacios residenciales que han modificado de forma irreversible el paisaje litoral.

Si los primeros asentamientos de extranjeros comunitarios habían introducido ya, junto a otros factores, una tendencia a la fragmentación socio-territorial, en los últimos años se ha asistido a su agudización. Gran parte de las nuevas urbanizaciones se han constituido como espacios marcadamente cerrados al

10. El número de turistas no residentes recibidos ascendió a 58,5 millones representando un 4,5% de incremento respecto al 2005. Del total de turistas recibidos, 55 millones lo hicieron por vía aérea (Instituto de Estudios Turísticos, 2007).

exterior. Los nuevos espacios del turismo (las ciudades de vacaciones), ligados a la promoción de miles de viviendas, se consolidan como “mini-ciudades” que favorecen la desarticulación socio-espacial.

La gran mayoría de las urbanizaciones se sitúan en espacios alejados de los núcleos consolidados de población¹¹ (Díaz Orueta y Lourés, 2006). Estos nuevos residentes, con una marcada tendencia a agruparse por nacionalidades, construyen su vida cotidiana a partir de servicios de todo tipo destinados en exclusiva a ellos. Ciertamente existen algunos espacios de contacto con el resto de la población (algunos supermercados, mercadillos, determinadas líneas de transporte colectivo, etc.) pero, en general, se observa una marcada separación que se extiende a la práctica totalidad de los ámbitos de la vida social¹². Las investigaciones realizadas sobre alguna de estas urbanizaciones son muy reveladoras al respecto. Así, Huber (2005), investigador que estudió Ciudad Quesada, urbanización localizada en el término municipal de Rojales, afirma:

Se ha desarrollado una infraestructura especial a lo largo de estas dos últimas décadas. Puedes encontrar periódicos en alemán y doctores alemanes y cosas para gente mayor. Muchas cosas son aún más baratas en España que en Suiza (periódico *Nuevo Digital*, “Costa Blanca española: la Suiza pobre para los suizos pobres”, <http://www.nuevodigital.com/2005/12/21>).

Las afirmaciones de Huber ponen en evidencia la necesidad de análisis más pormenorizados que permitan conocer el universo social al que nos estamos refiriendo. En ese sentido, los análisis centrados en la procedencia geográfica y la descripción de agrupaciones en torno a la misma se revela totalmente insuficiente. Así, en ciertos ámbitos todavía se mantiene el estereotipo del extranjero muy solvente que se asienta en la costa con el propósito de encarar con mayor holgura y bienestar su jubilación. Sin embargo, los datos demográficos y el trabajo de campo muestran la existencia de una estructura de edades cada vez más heterogénea que contradice dicho perfil. Por ejemplo, numerosos británicos de mediana edad, muchos de ellos con hijos, han abierto sus propios negocios asentándose como trabajadores. Es cierto que una parte nada desdeñable de estas iniciativas van dirigidas a ofertar servicios a otros extranjeros pero, en cualquier caso, suponen una aportación económica y laboral que no puede ser ignorada.

En relación con lo anterior, en las escuelas públicas de los municipios anteriormente mencionados se da una presencia cada vez mayor de niños y

11. En nuestra investigación analizamos los municipios de Pilar de la Horadada y Teulada-Moraira (al sur y al norte de la provincia de Alicante respectivamente). En ambos casos, con una presencia de población extranjera muy importante. El trabajo de campo incluyó tanto las urbanizaciones externas a los núcleos urbanos “tradicionales”, como estos últimos.

12. Por ejemplo, el nivel de asociacionismo entre los extranjeros comunitarios es muy alto pero, salvo algunas excepciones notables, la mayoría de las asociaciones en las que participan están integradas fundamentalmente por ciudadanos europeos o ciudadanos europeos procedentes de algún país concreto.

niñas de procedencia británica¹³ (y, en menor medida, de otras nacionalidades comunitarias). En este ámbito escolar, es posible percibir parcialmente cómo se han ido creando universos sociales completamente desligados del entorno inmediato y los efectos que dicha separación produce. Así, a través del trabajo de campo, se ha podido detectar la existencia de problemas específicos de adaptación de estos estudiantes en la escuela debido, fundamentalmente, a la ausencia de lazos con su entorno más próximo. Problemas que, en muchas ocasiones, se resuelven con el abandono de la escuela por parte de los estudiantes¹⁴.

Todo ello pone de manifiesto que si bien el alto grado de movilidad de los extranjeros comunitarios, a través del uso, entre otras, de las tecnologías de información y transporte facilita la creación de una esfera “autónoma” y en cierto sentido, desligada del territorio, lo cierto es que el espacio concreto donde se desarrolla parte de la vida cotidiana no es prescindible.

3.2. Los inmigrantes no comunitarios

Tanto el fenómeno de la segunda residencia transnacional como el mercado de trabajo sumergido constituyen factores esenciales en la creciente movilidad de población. Contrariamente a los extranjeros comunitarios residentes cuyo acceso a la vivienda se materializa a través de múltiples opciones, para los inmigrantes económicos (en su gran mayoría procedentes de países no comunitarios), dicho acceso se resuelve en condiciones bastante más complicadas (Colectivo IOÉ, 2006).

El hábitat en el que se localiza esta población presenta unas pautas muy diferentes a las anteriores¹⁵. En las ciudades más importantes (Alicante, Elche), el mercado inmobiliario les ha situado en los barrios de antigua localización de la clase obrera (muchos de sus habitantes también fueron inmigrantes en su día pero, en ese caso, españoles) y ciertas zonas centrales, donde es más factible alquilar a menores precios o, incluso, cuando se ha progresado económicamente, adquirir una vivienda en propiedad (Díaz Orueta y Lourés, 2004). Su ubicación y concentración en los espacios “residuales” de la ciudad contribuye a reforzar la segregación.

13. En el curso 2002/2003, según datos de la Conselleria de Cultura, Educación y Deporte (Fundación Ceimigra, 2007), los británicos suponían el grupo más numeroso de alumnos de nacionalidad extranjera en la provincia de Alicante en enseñanza infantil (932 estudiantes de un total de 4.866), primaria (2.807 sobre 14.959) y ESO (1.719 sobre 10.053).

14. También se han podido detectar, sobre todo en las personas de cierta edad, problemas psicológicos relacionados con el aislamiento. Un aislamiento que está vinculado, fundamentalmente, con el desconocimiento del idioma.

15. Sin duda, existen numerosas diferencias entre las trayectorias vitales, laborales, sociales, etc. de los inmigrantes económicos que impiden establecer una categoría homogénea para el conjunto de los mismos. En esta ocasión, no obstante, hacemos referencia a tendencias generales que sí son claramente identificables.

Esto hace crecer el riesgo de que se constituyan lo que algunos autores han denominado “enclaves de exclusión”. Es decir, siguiendo la definición de Marcuse (2005: 17):

An enclave is an area of spatial concentration in which members of a particular population group, self-defined by ethnicity or religion or otherwise, congregate as means of protecting and enhancing their economic, social, political, and/or cultural development.

En este sentido, en Alicante, al igual que en otros espacios urbanos europeos, los inmigrantes de menores recursos se ven particularmente sometidos a las fuertes dinámicas segregatorias que caracterizan este modelo económico-territorial. Van Kempen (2004: 198) recoge, entre otros, las siguientes tendencias:

- a) Los inmigrantes se concentran de manera mayoritaria en unos pocos barrios. En otros, su presencia es prácticamente testimonial.
- b) Sus condiciones habitacionales son, en líneas generales, peores que las de los ciudadanos autóctonos.

No debe confundirse esta situación, de cualquier manera preocupante, con la de la extensión generalizada del gueto, como a veces se ha escrito. El gueto, como formación socio-espacial, presenta unas características específicas que, al menos a día de hoy, no han aparecido en las ciudades alicantinas:

A ghetto is an area of spatial concentration used by forces within the dominant society to separate and to limit a particular population group, defined as racial or ethnic or foreign and held to be, and treated as, inferior by the dominant society (Marcuse, 2005: 17).

En cuanto a los municipios costeros estudiados, cuya situación es similar a otros del litoral, los migrantes económicos han encontrado vivienda más fácilmente en los núcleos urbanos tradicionales. Así, en Teulada-Moraira, tanto la población procedente de Latinoamérica como la del Magreb que se han asentado en el municipio, lo hacen muy mayoritariamente en el casco urbano de Teulada, donde existe una cierta oferta de vivienda más asequible. El área de Moraira (costera) ha experimentado una espectacular transformación urbanística que ha desembocado en su consolidación como un núcleo residencial de precios muy elevados y ocupada en su mayor parte por residentes comunitarios. En Pilar de la Horadada, también la pauta de localización residencial de la inmigración económica (más numerosa que en Teulada-Moraira debido a la existencia de un sector agrícola intensivo, que suma su demanda de mano de obra a la construcción y el turismo) presenta rasgos parecidos. La información estadística muestra una concentración casi total en el núcleo urbano, especialmente en ciertas áreas, resultando su presencia en las urbanizaciones testimonial, tanto del interior del término municipal como de la costa, habitadas mayoritariamente por extranjeros procedentes de la Europa comunitaria.

Por tanto, también cuando la atención se detiene en un nivel de análisis micro, emerge un territorio con señales inequívocas de una fragmentación espacial que refuerza la separación entre comunidades.

4. CONCLUSIONES

En definitiva, el estudio de la movilidad transnacional en un territorio fuertemente afectado por diversos procesos migratorios recientes y muy intensos, ha evidenciado una marcada tendencia hacia la fragmentación territorial y el surgimiento de diversas formas de segregación socio-espacial. Como recuerda Marcuse (2005), no debe olvidarse que la concentración de los sectores sociales de menores recursos en determinadas áreas urbanas responde a un proceso, lógicamente, involuntario. La residencia y la permanencia en esas áreas no es algo elegido. En contraste, el hábitat de los extranjeros comunitarios se corresponde, en general, con una racionalidad muy diferente. Dos universos de experiencias que convergen en este territorio y que se corresponden con los tipos b y a, citados páginas atrás.

Esta fragmentación socio-espacial hunde sus raíces en el proyecto desarrollista de los 60 momento en el que empiezan a dibujarse algunas líneas maestras de la fragmentación actual. En efecto, de un lado, el asentamiento de los primeros extranjeros europeos se va construyendo tanto social como espacialmente de un modo claramente diferenciado. Las primeras urbanizaciones donde se dieron cita tenían unas características urbanísticas más abiertas que las actuales, sin embargo socialmente conformaban un universo aparte. De otro lado, los migrantes procedentes de otras partes del Estado fueron visualizados por parte de la población “autóctona” como extraños. Su localización se produjo en lugares bien precisos siendo percibidos como diferentes. Curiosamente, todavía hoy en día y en ciertos ámbitos se refieren a aquellos inmigrantes como “los castellanos”.

Si el grupo más numeroso de extranjeros europeos fue, inicialmente, el británico hoy en día conserva su primacía. Aquella separación inicial ha ido encontrando un territorio más propicio para desarrollarse. Así, la proliferación de urbanizaciones cerradas desarrolladas en Alicante representa el paradigma de cierre más depurado. Urbanizaciones dirigidas a variados tipos de clientela, diferenciadas a su vez entre sí y que dan cuenta de una especialización socio-territorial marcada, en gran parte, por el nivel socio-económico de aquellos a los que se dirige. Por otro lado, la movilidad social ascendente de gran parte de los antiguos migrantes ha permitido su reubicación en espacios más cualificadas, siendo los inmigrantes económicos quienes vienen a ocupar las áreas de antigua rai-gambre trabajadora. Así, la gran transformación experimentada en los últimos años por las clases medias propietarias se ha expresado en la reconfiguración espacial de las mismas. Este reacomodo se expresa a través de una especialización territorial que deviene en fragmentación.

Es importante señalar como las administraciones públicas, asociadas con los sectores privados, han promovido un modelo de crecimiento que, además de

profundizar las tendencias a la fragmentación que venían mostrándose ha provocado una destrucción ambiental sin parangón. El impulso del sector turístico en sus múltiples vertientes, de la promoción inmobiliaria dirigida no solo al mercado nacional sino también al internacional, de las grandes infraestructuras del transporte, etc. ha reconfigurado por completo el paisaje existente. Todo este proceso ha sido llevado adelante a través de un gran consenso político que, solo muy recientemente, muestra signos de agotamiento. Mientras tanto, las múltiples contestaciones al gran proyecto urbanizador que se vienen produciendo desde diferentes espacios sociales todavía no han logrado articularse en una fuerza capaz de revertir el proceso.

Resulta urgente la reconsideración de un modelo de organización territorial que ha supuesto la destrucción de numerosos espacios naturales y la reincidencia en las agresiones urbanísticas a tantos pueblos y ciudades (Díaz Orueta, 2007). La puesta en práctica de una política de ordenación del territorio que frene drásticamente las agresiones medioambientales y que introduzca una moratoria en la construcción de nuevas viviendas es hoy una tarea insoslayable.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANGO, Joaquín. "Inmigración y diversidad humana. Una nueva era en las migraciones internacionales". En: *Revista de Occidente*, nº 268, 2003; pp. 5-21.
- BAUMAN, Zygmunt. *La globalización: consecuencias humanas*. Mexico: FCE, 1999; 171 p.
- BRENNER, Neil. *New State Spaces. Urban Governance and the Rescaling of Statehood*. Oxford: Oxford University Press, 2004; 351 p.
- CACHÓN, Lorenzo. "Diez notas sobre la inmigración". En: *La Vanguardia* (dossier *Inmigrantes. El continente móvil*), nº 22, 2007; pp. 68-74.
- CASTELLS, Manuel. *The Rise of Network Society*. Oxford: Blackwell, 1996; 480 p.
- CASTLES, Stephen; MILLER, Mark J. *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004; 388 p.
- COLECTIVO IOÉ. *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde y hacia España*. Valencia: Patronat Sud-Nord, Universitat de València, 1999; 258 p.
- . "Inmigrantes extranjeros en España: ¿Reconfigurando la sociedad?". En: *Panorama Social*, nº 1. FUNCAS, 2005; pp. 32-47.
- . *Inmigración y vivienda en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Observatorio de la Inmigración, 2006; 253 p.
- DÍAZ ORUETA, Fernando. "Ciudad y territorio en Alicante". En: VV.AA. *Informe sociológico provincia de Alicante 1990-1995*. Alicante: Diputación Provincial de Alicante, 1995; pp. 51-67.
- . "Territori i creixement a la Mediterrània. La crisi d'un model insostenible". En: *Transversal. Revista de cultura contemporània*, nº 31, 2007; pp. 58-65.

- DÍAZ ORUETA, Fernando; LOURÉS, María L. "Transformaciones en el modelo residencial de Alicante". En: DÍAZ ORUETA, Fernando; LOURÉS, M^a Luisa (eds.). *Desigualdad social y vivienda*. Alicante: ECU, 2004; pp.77-108.
- . "Housing, Tourism and the Real Estate Sector: the Spanish Mediterranean Coast". En: *ENHR Conference: Housing in an expanding Europe*. Liubliana (Eslovenia), 2006.
- DIARIO INFORMACIÓN. *Suplemento: 40 Aniversario del Aeropuerto del Altet*. Alicante, (4 mayo 2007); 23 p.
- FUNDACIÓN CEIMIGRA. *Radiografía de las migraciones en la Comunidad Valenciana. Junio 2007* (<http://www.ceimigra.net/viejaweb/observatorio5/index2.html>).
- GARCÍA FERRANDO, Manuel (coord.). *La sociedad valenciana de los 90*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, 1992; 618 p.
- GONZÁLEZ TEMPRANO, Antonio. "Cambios demográficos y crecimiento económico en la España desarrollista". En: CARBALLO, Roberto et al. *Crecimiento económico y crisis estructural en España (1959-1980)*. Madrid: Akal, 1981; pp. 195-214.
- HANNAM, Kevin; SHELLER, Mimi; URRY, John. "Editorial: Mobilities, Immobilities and Moorings". En: *Mobilities*, vol. 1, n^o 2, 2006; pp. 1-22.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS TURÍSTICOS. *Balance del turismo en España en 2006*. 2007, (www.iet.tourspain.es).
- LIVE IN SPAIN. *IV Edición de los Premios Bancaja Hábitat – Live in Spain*, Dossier de Prensa, 12 de enero de 2006.
- MARCUSE, Peter. "Enclaves yes, Ghettos no". En: VARADY, Paul (ed.). *Desegregating the City. Ghettos, Enclaves & Inequality*. Albany: State University of New York Press, 2005; pp. 15-30.
- MASSEY, Doreen. *For Space*. Londres: Sage Publications, 2005; p. 222.
- MORAL SANTÍN, José A. "El cambio de rumbo del capitalismo español: de la autarquía a la liberalización. Del agrarismo a la industrialización". En: CARBALLO, Roberto et al. *Crecimiento económico y crisis estructural en España (1959-1980)*. Madrid: Akal, 1981; pp. 67-88.
- NACIONES UNIDAS. *Informe sobre la Migración Internacional 2006*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (Población), 2006.
- NAIR, Samir; LUCAS, Javier de. *El desplazamiento del mundo. Inmigración y temáticas de identidad*. Madrid: Imserso, 1998; 274 p.
- PASTORE, Ferruccio. "El continente móvil. Migraciones y relaciones internacionales". En: *La Vanguardia (Dossier: Inmigrantes. El continente móvil)*, n^o 22, 2007; pp. 110-114.
- PONCE, Gabino (ed.). *La ciudad fragmentada. Nuevas formas de hábitat*. Alicante: Universidad de Alicante, 2006; 253 p.
- PORTES, Alejandro. *Globalization from Below: The Rise of Transnational Communities*, WPTC-98-01. Princeton: Princeton University, 1997; 27 p.
- SASSEN, Saskia. *Migranti, coloni, rigugiati. Dall'emigrazione di massa alla fortezza Europa*. Milano: Feltrinelli, 1999; 198 p.
- SHELLER, Mimi; URRY, John. "The new mobilities paradigm". En: *Environment and Planning A*. 2006, Vol. 38, n^o 2; pp. 207-226.

Lourés Seoane, M^a Luisa: Movilidad transnacional y reorganización socio-espacial

URRY, John. *The Tourist Gaze*. London: Sage, 2002; 183 p.

VAN KEMPEN, Ronald. "Segregation and Housing Conditions of Immigrants in Western European Cities". En: KAZEPOV, Yuri (ed.). *Cities of Europe*. Oxford: Blackwell, 2004; pp. 190-209.

VELTZ, Pierre. *Mundialización, ciudad y territorio. La economía de archipiélago*. Barcelona: Ariel, 1999; 254 p.